

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



Contexto – Texto – Mensaje

El auténtico proceso de interpretación «no es sólo intelectual, sino también vital y reclama una total implicación en la vida eclesial, en cuanto “vida según el Espíritu” (Gál 5,16)», Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nº 29.

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 25,1-13
XXXII Tiempo Ordinario
8 Noviembre 2020



Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos

25 ¹ El Reino de los cielos se parece a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del novio. ² Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. ³ Las necias tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite; ⁴ en cambio, las prudentes, junto con sus lámparas, llevaron sus frascos de aceite. ⁵ Como el novio se tardaba, les dio sueño a todas y se durmieron. ⁶ A media noche se oyó un grito: «¡Ya está aquí el novio, salgan a su encuentro!». ⁷ Las diez vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas. ⁸ Entonces, las necias dijeron a las prudentes: «Dennos un poco de su aceite que nuestras lámparas se están apagando». ⁹ Pero las prudentes les respondieron: «No, pues es probable que el aceite no alcance para todas; es mejor que ustedes vayan al mercado y lo compren». ¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprarlo, llegó el novio y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda y cerraron la puerta. ¹¹ Después llegaron las otras vírgenes, y decían: «¡Señor, señor, ábrenos!». ¹² Pero él les respondió: «Les aseguro que no las conozco». ¹³ Por tanto, ¡estén en vela, porque no saben el día ni la hora!

Contexto

– **Contexto literario.** La parábola de las vírgenes necias y prudentes pertenece a la **unidad literaria** de Mt 24-25. Su **género literario** es «apocalipsis» o la revelación mediante un lenguaje simbólico y cósmico de cómo Dios actúa en las situaciones conflictivas del presente, de aquí el llamado a la esperanza y a vivir la prueba con fortaleza y fidelidad. El «Discurso escatológico» (Mt 24-25) es **el último de los 5 discursos** en los que Mateo agrupa las enseñanzas de Jesús. **Dos preguntas** de los discípulos abren el discurso: «¿Cuándo sucederá esto?» y «¿Cuál será el signo de tu venida?» (24,3). Frente a las señales y al tiempo de su venida y del fin del mundo, **3 parábolas** presentan las disposiciones adecuadas para recibir al Señor: **a)** 24,45-51: el servidor fiel y prudente, que insiste en la fe como fidelidad a la voluntad de Dios; **b)** **25,1-13** las vírgenes necias y prudentes, que inculca el discernimiento, la vigilancia y esperanza sin desfallecer; **c)** 25,14-30: los talentos, que enseña la responsabilidad y creatividad ante los dones de Dios.

– **Contexto socio-cultural.** El trasfondo de la parábola es la **celebración de una boda**. La parábola refleja **las creencias de la comunidad** de Mateo respecto a la parusía del Señor: **a)** como no se sabe cuándo vendrá se vive como si no fuera a venir nunca (2 Tes 3,10-12); **b)** sí vendrá, pero no se sabe cuándo por lo que hay que vivir vigilantes. No es fácil determinar **los ritos de boda** en tiempos de Jesús. Uno era la procesión del novio con la novia al nuevo hogar, lo que hacía pública la condición de esposos, finalizando la condición de «prometidos en matrimonio» hecha por sus familias. Las 10 muchachas constituían **el cortejo nupcial**. La procesión era festiva, acompañada de antorchas y la fiesta bien podía durar una semana.

– **Contexto teológico.** Frente a **la certeza de la parusía del Señor**, aunque no se sepa cuándo (incertidumbre representada por la tardanza del novio: 25,5), el discípulo tiene que **cultivar actitudes cristianas** que, como el siervo prudente, las vírgenes prudentes o los que invirtieron los talentos (24,45-25,30), lo preparen para tan importante Día. El deber bien cumplido (siervo prudente), el discernimiento que posibilita una adecuada preparación (vírgenes prudentes o sensatas) y los frutos en todo momento (duplicación de los talentos) permitirán **la adecuada espera** del Señor. Pero no son actitudes y conductas para mañana, sino para hoy, pues pobres y marginados son «**sacramentos de Cristo**» (25,31-46) y de lo que se haga frente a ellos dependerá el **destino escatológico**, en plena correspondencia con nuestra conducta: lo que hicimos con los pobres, el Señor lo hará con nosotros, de aquí las **2 posibilidades**: «¡Vengan benditos de mi Padre!» o «¡Apártense de mi, malditos!» (25,34.41).

Texto

25 ¹ El Reino de los cielos se parece a **diez vírgenes** que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del **novio**. ² Cinco de ellas eran **necias** y cinco **prudentes**. ³ Las necias tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite; ⁴ en cambio, las prudentes, junto con sus lámparas, llevaron sus frascos de aceite. ⁵ Como el **novio se tardaba**, les dio sueño a todas y se durmieron. ⁶ A media noche se oyó un grito: «¡Ya está aquí el **novio**, salgan a su encuentro!». ⁷ Las diez vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas. ⁸ Entonces, las necias dijeron a las prudentes: «Denos un poco de su aceite que nuestras lámparas se están apagando». ⁹ Pero las prudentes les respondieron: «No, pues es probable que el aceite no alcance para todas; es mejor que ustedes vayan al mercado y lo compren».

Organización: 1-13: Parábola sobre el Reino de los cielos

– *Introducción: v 1;*

a) 2-4, 1^{ra} escena: protagonistas y distinción antitética, frecuentes en *Mt* (7,24-27; 13,40-43; 22,11-14);

b) 5-9, 2^{da} escena: tardanza del novio y diálogo entre las muchachas;

c) 10-12, 3^{ra} escena: calificación para entrar y diálogo de las necias con el novio;

– *Sentencia conclusiva* o mensaje de la parábola: **v 13**.

1: *Parthénos* es la **virgen** o soltera que aún no contrae matrimonio. El grupo de 10 es parte del cortejo nupcial (1 Mac 9,37-39). El **novio** (*nymfíos*), personaje central, es el Señor Jesús que vendrá al fin de los tiempos. En el *AT*, simboliza la relación de alianza de Dios con su pueblo (Is 50,1; 54,4-10).

2: Necio (*morós*) 6x en *Mt*, es un insulto (5,22), una conducta torpe (7,26) o calificativo de fariseos por su conducta (23,17). Va de insensato, que no mide ni planifica sus actos, a estúpido. **Prudente** (*frónimos*) 7x en *Mt*, es lo contrario al necio cuya conducta es la apropiada (7,24), tiene dominio de sí como la serpiente (10,16) y actúa conforme se espera de él (24,45). Va de sensato a sabio. Son muchachas calificadas en razón de lo sensato o insensato de su conducta, símbolo de la vigilancia ante la venida del Señor. El novio no reconoce a las necias.

5: La **tardanza** del novio se debía a que parte del rito del matrimonio es el encuentro de los padres que terminaban de fijar la dote por la esposa y, dada la concepción del tiempo y la vida en el mundo oriental, nadie los apuraba.

25 ¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprarlo, llegó el **novio** y las que estaban preparadas entraron con él al **banquete de boda y cerraron la puerta**.

¹¹ Después llegaron las otras vírgenes, y decían: «¡Señor, señor, ábrenos!». ¹² Pero él les respondió: «Les aseguro que **no las conozco**».

¹³ Por tanto, **¡estén en vela**, porque no saben el día ni la hora!



10: El **banquete de boda** es símbolo del encuentro escatológico con Dios (Is 25,6) y con el Cordero (Ap 19,7-9), banquete al que todos están invitados (Mt 22,1-14).

Se cierran las puertas de la sala de bodas para los indignos, para los que no tienen aceite. Estas puertas son símbolo de la puertas del Reino que se asemeja a un «lugar» al que se ingresa.

12: No las conozco (*oída*) es la motivación para no abrir la puerta. No se trata de saber quién es y si está invitado, sino de reconocer si cuenta con la preparación adecuada para entrar a la sala del banquete (22,11-14). Y esta preparación son las buenas obras, producto de la fe perseverante.

13: La *sentencia final* es el mensaje de la parábola y la conecta con el *Discurso escatológico* (Mt 24-25) por uno de sus motivos principales: «saber o no el día y la hora» de la parusía (24,3.36.42.44).

Estar en vela (*gregoréo*), simbolizado por las lámparas que no se apagan (Lc 12,35-37), es la actitud alerta y permanente del que sabe que tiene un encargo que cumplir y no puede fallar, o bien sabe que tiene enemigos (internos y/o externos), pero no cuándo llegarán o cómo atacarán.

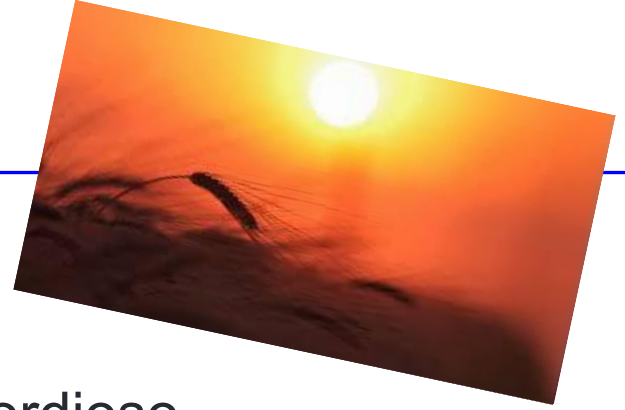
Mensaje

➔ Existía en las primeras comunidades, y Pablo lo testimonia (1 Tes 4,15), la creencia de la **pronta venida del Señor** lo que suscitaba conductas irresponsables, flojera, poco empeño en servir y evangelizar. Si Cristo ya viene, para qué sembrar, cosechar, trabajar... Pero también existía, y *Mateo* lo testimonia (24,50), la idea de **un retraso indefinido de la parusía** que en varios también disipaba la conducta cristiana, suscitando falta de paciencia, fidelidad y preparación para la venida del Señor.

➔ **El aceite** (25,3-4), como símbolo, se identifica con varias cosas. En el judaísmo tardío con **las buenas obras**. Para san Agustín representa **la caridad** por lo que las 5 necias fueron a la boda sin amor y así querían salir al encuentro del Esposo (Cristo). Otros con **la fe y la respuesta personal** al Señor. En **la tradición bíblica**, el aceite es símbolo de fuerza, consagración, fiesta y alegría. Lo que el aceite representa es **la decisión personal y la responsabilidad** ante los dones de Dios. El Reino es don, por tanto, un bien divino gratuito, pero la opción y preparación para ingresar en él corresponde a cada uno, y esta responsabilidad no puede ser traspasada, por lo que el aceite no se puede compartir (25,9). El retardo del Novio (Jesús) **provoca crisis** entre las muchachas, las que no son reprendidas por haberse dormido (25,5), sino por no estar preparadas, y tampoco por no saber que vendría el Novio (estaban allí porque lo sabían), sino por no estar listas cuando él llegara. Las que están con «sus lámparas» listas para responder en momentos de crisis entrarán al banquete.

➔ La parábola se convierte en un **fuerte llamado** a permanecer atentos a la venida del Señor, más aún cuando no se sabe cuándo. El Reino de Dios es **un acontecimiento dinámico** que exige respuestas progresivas y atentas, pues entrarán en él los que no hayan dejado de prepararse para el encuentro con su Señor. El don divino supone **libertad y conciencia**, imprescindibles para una respuesta que sea «personal». **Se retarde o no el Novio** es indispensable el seguimiento del Señor fundado en la fidelidad, que es fe que persevera y se expresa en la praxis del amor a Dios y al prójimo. Las lámparas que no se apagan (25,8) representan la respuesta consciente y personal de aceptación del Novio (16,27), incluso si se retarda, y el ingreso en el Reino de Dios.

Oración



Padre,
omnipotente y misericordioso,
aparta de nosotros todos los males, para que,
bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu,
podamos libremente cumplir tu voluntad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!